

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 750 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 218.

Sevilla.—Sábado 22 de Septiembre de 1900

AÑO XXIV.

Las tropas en la calle

El movimiento realizado en Madrid por el brigadier Villacampa en la noche del 16 de Septiembre de 1886, vigorosamente secundado por esforzados jefes, oficiales y clases del ejército, fracasó sin dejar más que tristes enseñanzas y amargos recuerdos. Se abrió el presidio para muchos de los comprometidos, que volvieron después al regazo de las familias.

Otros han muerto ya. Muchos viven en la miseria, habiendo perdido su carrera y sin encontrar una mano generosa que ayude a sobrellevar el calvario a los que se ofrecieron a la Patria y a la República.

Fué la última sedición militar que dejó tras de sí la enseñanza de que los pueblos no se redimen por el solo esfuerzo del brazo militar. Que las revoluciones no son tales si no media la acción directa del pueblo. Que no basta sublevar soldados para destruir el régimen de privilegio, é implantar las instituciones acomodadas a los intereses de la patria.

El movimiento militar realizado en Madrid salió luego del cuartel, porque no fué sentido en los hogares del ciudadano, porque no se quiso interesar al pueblo, al verdadero revolucionario, a la masa que siente y piensa, al hombre de consideraciones que da los intereses y compromete la vida por redimirse y dar la libertad a sus conciudadanos, redimiendo al pueblo y enalteciendo a su patria.

Las sediciones militares han tenido en España una significación especialísima, porque principalmente se dirigieron a derribar ministerios, no á suprimir poderes tiránicos ni á destruir el régimen; y los más potentes y acaudillados por generales prestigios, cuya cabeza estaba coronada con los lauros de la victoria, no triunfaron jamás si no siguió á la sedición militar el popular movimiento.

La insurrección de los soldados de Albuera y Garelano registró actos heroicos; tenía verdadera significación republicana, porque republicanos eran sus caudillos, y al grito de República se rompió la disciplina y se recorrió por los sublevados las principales ciudades de la capital de la monarquía; pero el grito se ahogó en las mismas gargantas de los soldados, porque no tuvo eco en el pueblo, porque no se apercibió á los ciudadanos, porque las multitudes dormían ajenas al complot, é ignorantes de lo que había sucedido, se sorprendieron al día siguiente republicanos de gran significación con el movimiento y el fracaso de que le dió cuenta la prensa de la mañana.

Acaso fué un grave error. Hay quien asegura y afirma que excesiva previsión de los verdaderos directores mantuvo el secreto.

Sea como fuere la lección, no pueden ni deben olvidarla los hombres que se hallan al frente de los partidos republicanos que conocen bien la situación de España, que exigen con grande apremio algo que transforme, algo que vivifique, algo que aviente la pestilencia, pero por el esfuerzo de todos los ciudadanos, por el personal concurso de todos los españoles no contaminados, porque así responderá á todas las demandas de la Patria y á las verdaderas necesidades del país.

El abrazo del pueblo con el ejército. La acción iniciadora del pueblo será secundada brillantemente por el brazo robusto de los defensores de la Patria á su servicio, sin que se rompa la disciplina, sin que se divida la fuerza armada en tendencias, que sería problema gravísimo siguiente.

Las tropas en la calle deben ser la confirmación de la voluntad del pueblo, esperada por el pueblo mismo, y así, y sólo así, tendrá eficacia resolución nuestro intento, y el éxito coronará la obra de la redención de España por la implantación de instituciones de la libertad, y para garantizar después la consolidación de la República como forma única para lograr el bienestar y el progreso nacional.

Lo que ha muerto no es posible resucitarlo, como no es posible tampoco reivindicar los derechos populares con un elemento, por muy valioso que sea, sin la sanción del pueblo, cuyas aspiraciones nadie conoce mejor que el pueblo mismo.

A. A.

Murmuraciones

Esta noche se celebrará en Eslava el apartadito de aspirantes á la blanca mano y á las redondas piernas del clown Tonyto-Grice.

Este artista saltarín ha tenido la humorada de poner por las esquinas el siguiente bando:

«UNA FORTUNA

LA FELICIDAD DE UN HOMBRE

Ha llegado á esta capital el tutor de una agraciada joven de 19 años de edad, de regular estatura, bien parecida, y que posee una fortuna de 125,000 pesetas, 50,000 en metálico y lo restante en varias fincas situadas al Norte de España, cuya joven desea casarse con un caballero que, aunque no tenga medios de fortuna, sea bien portado, sin defecto físico, y que se halle comprendido dentro de los 20 á 30 años.

La señorita de referencia es huérfana y no tiene familia alguna.

Las personas que reúnan las condiciones indicadas, se dirigirán, por medio de cartas cerradas, con las iniciales T. G., á la Administración de Correos, desde la publicación de este anuncio: hasta el próximo viernes 21, al medio día.

Importante.—En las cartas de proposición deberá indicarse el nombre, ocupación y domicilio, y, si posible fuese, acompañará el retrato del pretendiente, que le será devuelto si no llena las aspiraciones de la afortunada señorita.

Sevilla 19 Septiembre de 1900.

El Tutor,
T. G.»

Aunque parezca mentira, es verdad.

La pollera sevillana, los dandys que andan por esa calle Sierpes esperando que alguna joven acalorada les pida la conversación y se decida á llevarlos al talamo nupcial, han caído en el garlito.

La afortunada joven (Tonyto Grice) ha recibido más de un centenar de cartas, de cuyo centenar habrá hasta unas sesenta en serio, ¡pero en serio de verdad!

Las 125,000 pesetas han dado alabonazos en sesenta corazones sensibles, y todos ellos, de retidos de pasión, se han declarado á Tonyto diciéndole que lo harán feliz.

Tonyto, por su parte, no sabe ya dónde ponerle las manos, temeroso de que los sesenta caballeritos se empeñen en llevarlo al altar, y al fin se ha decidido á jugar el albur dándoles á todos cita.

Hoy por la mañana ha aparecido fijado en las anunciadoras lo siguiente:

125,000 pesetas de capital

Aviso

Motivado á ser completamente imposible, por falta de tiempo material, el contestar favorable ó no favorable á

1,783 cartas

recibidas hasta ayer 21 al medio día, y siendo éstas completamente de interés contestarlas, el que hasta la fecha no haya tenido la suerte de ser contestado favorablemente,

QUE NO SE AMORTEZCA,

pues esta noche 22, en el Circo Eslava, me encontraré con vuestra prometida, sentados en las primera y segunda sillas de la tercera fila, á la entrada por la parte del café, en donde podrán examinar que no es una vieja ricacha (como muchos juzgan), sino una agraciada joven de diez y nueve años, bella y rica.

Sevilla 21 de Septiembre de 1900.

El tutor,
T. G.»

No obstante esta cita en montón, como entre todos los chicos que han solicitado casarse con Tonyto hay algunos guapos, entre ellos uno con un bigotillo de corteza de tocino que parte los corazones, Tonyto se ha decidido á entregarse al que más le jurgue, esto es: al más atrevido de manos.

Al efecto, ha dado citas particularísimas á los muchachos guapos que han remitido su retrato para adelantar las sensaciones, cuya cita está contenida en los siguientes términos:

«Sr. D...»

Muy señor mío y de todo mi aprecio: En contestación á su atenta carta pretendiendo la mano y fortuna, de mi protejida, tengo el honor de manifestarle que ésta se ha dignado aceptar su proposición, siendo, por tanto, usted el agraciado.

Por consiguiente, y con objeto de ponernos de acuerdo, suplico á usted acuda el sábado 22 de Septiembre, por la noche, al Circo Eslava, donde me encontraré sentado con su prometida en las primera y segunda sillas de la tercera fila, á la entrada, parte del Café, lado derecho, dejando la tercera silla desocupada á su disposición, y en el cual resolveremos, aprovechando los veinte minutos de descanso de la función, el asunto que nos ocupa.

A fin de que nos entendamos sin que nadie

lo comprenda, suplico á usted traiga prendido en la solapa de la americana, ó prenda que use dicha noche, un nardo.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted s. s., q. b. s. m.,

T. G.

P. S. Me gusta usted muchísimo, joven. Los calcetines de color de jaramago que se entreven por encima de sus zapatos de lona barata me han flechado. No falte usted esta noche, porque le doy las mayores seguridades de que obtendrá lo que desea. Que no se le olvide á usted: el nardo en la solapa. Los vende la Venus hermosísima que expende periódicos en el café.

Hasta aquí lo sucedido hasta la hora presente.

No sé lo que Tonyto decidirá cuando se acerque á ella alguno de los pretendientes.

Yo creería justo que se casara con uno de ellos.

Porque merece casaren con un clown el hombre que toma en serio un juego de esta clase.

¿No ha de gobernarnos Silvela?

¡Ya se ve!

¿Quién va hacia la regeneración con pueblos que tienen gentes de esta clase?..

CARRASQUILLA.

LA CRISIS OBRERA

No es solamente la crisis de Barcelona, crisis industrial. Es una verdadera crisis del trabajo, que presenta caracteres gravísimos, y que preocupa extraordinariamente al Gobierno, por la razón sencillísima de que ya no dispone de medios para conjurar el conflicto.

El capitán general, en cuyas manos está toda la autoridad de Cataluña, no tiene más elementos para conjurar la tormenta que los cañones del Montjuich y los Matúser de los soldados; y no es la fuerza el medio más adecuado para satisfacer las necesidades de un pueblo hambriento, y restablecer la normalidad de un territorio perturbado por causas que afectan al orden moral y á la falta absoluta de medios para hacer frente á las más apremiantes exigencias del hogar y de la vida de los trabajadores. Aquellas concesiones, aquellos atracos del año pasado, se vuelven lanzas, es decir, que se convierten en amenazas de dominar á cañonazos lo que no tiene otra solución que procurar el equilibrio de clases levantando la industria y garantizando el trabajo, todo aquello á que nuestras masas obreras tienen derecho, medidas que no pueden implantarse ni establecerse subsistiendo este régimen de privilegio y de favor para los extranjeros y para las clases y las compañías que sirven de puntal á las instituciones y de apoyo al Gobierno silvelista.

No diremos que surja potente el conflicto mañana mismo; no incurriremos en la vulgaridad de afirmar que España entera sentirá en el acto las consecuencias de la crisis, y que surgirá el conflicto en todo el territorio nacional; pero si afirmamos, con firme convencimiento y con la garantía del general malestar, que la tormenta se cierne potente sobre toda la tierra española y que se avecina, marchando en gran velocidad, la catástrofe, que no puede conjurar ni el cañón de tiro rápido ni toda la potencia de los ejércitos modernos.

Medidas sabias aplicadas oportunamente al amparo de instituciones libres, representadas por hombres no contaminados, por elementos políticos y nacionales no incurridos en pasados errores, paralizarán la acción devastadora de la revolución del hambre, cortando con su mano vigorosa todos los abusos, y sustituyendo las actuales instituciones por otras que, respondiendo mejor á las necesidades de las clases productoras, garanticen la satisfacción de sus necesidades y permitan la manifestación de todas sus querellas razonables y justas.

El pueblo hambriento arrollará todos los obstáculos de la fuerza y se desbordará en la medida que sus necesidades demandan.

Si no encuentra pan, lo tomará, y entonces todo se habrá perdido, porque la anarquía de la miseria destruirá todas las creaciones de la ciencia y del progreso.

Atajemos con la energía de héroes y con los procedimientos redentores de ciudadanos la

miseria y el desbordamiento, suprimiendo régimen y gobierno, factores del desastre.

A.

Desde París

Correspondencia particular de EL BALUARTE, por su redactor Adolfo Vasseur.

XXII

Las exigencias de la amistad me han impedido seguir mis crónicas durante algunos días; he servido de piloto á varios paisanos, en este inmenso mar parisién; entre otros, á nuestro querido Director, el que, al decir la verdad, no me ha necesitado muchos días, pues tiene en alto grado el *instinto* de los grandes centros, y con su chapurreo de francés no se quedó nunca perdido, ni sin comer.

No impide que, en *visperas* de dejar á París, quizás para siempre, vaya pertrechado de notas para tentar la paciencia de los lectores de EL BALUARTE.

Estos días voy por todos los sitios testigos de mis juegos infantiles, los que presenciaron mis deslices de mozalbeta, y en fin, el lúgubre sitio en que descansan los restos de los que fueron mi familia; ahí está la modesta lápida bajo la que yacen mi padre y mis cinco hermanos; aquí dejo algo de mí mismo y salgo lleno de tristeza dando un eterno adiós á mis muertos.

Ahora me apercibo que me personalizo en demasía y que hablo de cosas de que nadie puede ser partícipe.

El metropolitano, en 10 minutos, me aleja del cementerio de 13 kilómetros, y me hallo otra vez en medio del bullicio de la vida; hago cuanto puedo para estereotipar en mi mente todos esos lugares y en registrar ese ruido clamoroso de 200,000 personas que en todos los idiomas expresan su admiración ó su sorpresa.

Echo una postrera mirada sobre el conjunto maravilloso de la Exposición y quedo pasmado ante el titanico esfuerzo colectivo que representan tan portentosas obras de paz; pongo en parangón la nube sangrienta que parece enrojecer el horizonte; pienso en las pasiones viles y bajas de los hombres que preparan á la próxima generación el repugnante espectáculo de una guerra exterminadora, y un estado de abatimiento se apodera de todo mi ser, al tener que reconocer que el hombre es la fiera más irascible de la creación.

Héme aquí frente al pabellón del Transvaal, lleno de gente como siempre; Kruger cubierto de flores y tarjetas. ¡Qué ironía! Ni una sola voz de gobierno se levanta en favor de esos héroes. No, no es al boer á quien Chamberlain declaró la guerra: es al derecho de gente; no se puede prever de lo que Inglaterra es capaz; tras de los draconianos edictos de Roberts, todo es posible. El derecho internacional es un mito; el derecho privado desconocido en las conciencias de esos bandidos, y, por más que por aquí parece despertarse algo la vergüenza, ello no impide que las autoridades militares inglesas acaben de llevar á cabo un acto de piratería, robando á viva fuerza la línea del ferrocarril neerlandés, y que todas las naciones parecen con su silencio sancionar el... hecho. Ahora bien; si Inglaterra es siempre victoriosa al mismo precio, los anglófobos estarán de enhorabuena, pues las listas de las pérdidas diarias sufridas por los ingleses son tan curiosas como terroríficas; 60,000 han caído ya, y los diarios de Londres confiesan que, en medio de las *victorias* recientes, se intercalan los nombres de docenas de oficiales muertos y heridos hace cuatro meses en sitios ignorados y cuyos nombres no se hallan en el mapa. Se deslizan esas bajas antiguas entre las nuevas, á ver si así pasan desapercibidas.

¡Ay! Hablando de eso, no acabaría nunca y la hora de la marcha se acerca; ya se me hace tarde estar en Sevilla y voy preparando el ánimo de mi anciana madre, que se empeña en no conocer ese cielo tan hermoso y quiere morir aquí en donde nació.

Quizás tenga razón.

París 18 Septiembre de 1900.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

Las flores rojas

II

Muchos soles y lluvias han caído sobre España desde que murió el rey vencedor de la guerra civil. Domina el país la autoridad escéptica y burlona de un Silvela, símbolo de la hipócrita y atildada reacción.

Respetar las libertades y hablar del progreso á cada momento.

Veréis, ¡oh españoles! cómo respeta tales conquistas.

Un español se queja del incumplimiento de las leyes que le hacen morir de hambre.

—Ve—dice—y dí á mis cocineros que te den la ración de mis doce cocheros y de mis veinticuatro lacayos.

El pobre español revienta á las pocas horas de un empacho de legalidad.

Cierto día elige el pueblo con sus sufragios diputados á Cortes. El presidente, respetuoso con la ley, deja votar libremente. Por la noche un cortesano le sorprende rodeado de ejércitos de pajaritas de papel.

—Mirad á lo que queda reducido mi amado pueblo cuando quiere volar. ¡Estas pajaritas son papeletas destrozadas! Ved si respeto la libertad.

Si no cree en Dios, ni en el diablo, ni en el gran Turco, presume de pfo. Desde la revolución fué sagrada en España toda creencia religiosa. El presidente las respeta también, y ved cómo.

Cierta vez llama á los frailes carlistos y les dice:

—¡Predicad!

Señala entonces un magnífico púlpito guardado de tapices y piedras de gran valor. Dos escalones amplios y comodísimos le separan del suelo. En bandejas de plata y oro damas elegantísimas les ofrecen tesoros con que seguir sus predicaciones. Son los jesuitas reyes de España.

Y volviéndose á los predicadores liberales les grita airado ó desdenoso:

—¡Eh! ¡Predicad!

Y les señala con la mano un extraño patíbulo, por doscientos torcidos y horripilantes escalones unido al suelo.

La tribuna de tosca piedra parece un pesebre. El orador ha de colocar su cuello en una argolla. Un cuchillo feroz se suspende sobre su cabeza. Varios hilos que han de sujetar brazos, piernas y lenguas, cuelgan de un alto palo. Ruido infernal de mochuelos, asnos, sapos y ranas, coreará al orador con insupportable cencerrada. El orador liberal sube trabajosamente á la tribuna atado codo con codo y entre la guardia civil.

—Ved—dice el presidente—si soy respetuoso con las libertades. A los frailes carlistas, conventos magníficos; á los liberales... cuadradas. Ved si respeto el derecho de reunión.

Así respeta las leyes el hipócrita presidente. España es una balsa de aceite.

Gobiernan los liberales con befa y risa, como pudieran gobernar en un manicomio los locos. Los reaccionarios trátanlos á puntapiés.

El favorito del monarca dice un día á éste:

—¡Asomáos, señor! Ved, ¡oh rey niño! Ved en vuestro jardín la flor roja, emblema de la libertad. ¿No observáis, príncipe, que ya ni es roja ni blanca, sino que se tiñe de un cursi y aterrador color de lila?

Un lustro después de acaecer los anteriores sucesos, invita el monarca á celebrar en su palacio las bodas de una princesa. Nube de cortesanos cubiertos de boina blanca acuden al trono.

El jefe de palacio blasfema:

—Manada de leprosos—dice—esos liberales no dejan pasar. Y ese látigo ¿para qué sirve?

Descarga entonces un bárbaro lacayo su látigo sobre las espaldas de un puñado de leprosos desarraigados y purulentos mendigos que con la escudilla en la mano se acercan á palacio para pedir unas cucharadas de rancho.

Uno de ellos, viejo de lengua barba, acierta á penetrar por la muralla, y cuando le sorprende el lacayo, llora y gime. ¡Ha visto en un abrir y cerrar de ojos, en la gran armería de palacio trofeos de las inolvidables guerras, nombres de batallas ganadas por el partido liberal! Y surcan sus mejillas lágrimas cuando contempla las cicatrices de sus compañeros, logradas en dos cruentas guerras civiles... El príncipe de Caserta dá la mano á la princesa. Se han casado ya.

—Ved—dice Silvela al príncipe—mi regalo de bodas. Acordáos de que vuestro padre incendió muchos pueblos liberales cuando iba en el ejército de D. Carlos.

Los cortesanos reunidos en el salón, ríen y palmorean de gusto. Acaban de introducir una gran jaula de hierro del mismo corte de aquellas que usara Luis XI para aprisionar á los cortesanos y cardenales rebeldes.

Dentro de la jaula permanece entumecido un infeliz prisionero cubierto con un gorro frigio. Los principillos y cortesanos le rascan con pajitas en la nariz, clavándole alfileres en diferentes partes sensibles del cuerpo. La muchedumbre cortesana ríe y se admira, tirando las boinas blancas por alto.

Los gruesos frailetes se dan palmadas en el abultado abdomen y dicen riendo: —¡Detente, hala! ¡Detete, bala!

—Ved ese bicho raro—dice Silvela—es el último republicano que nos queda en España. ¡Viva Carlos VIII!

El antiguo favorito del rey contemplaba aquella tarde desde el balcón de palacio los restos del tiesto de porcelana que antaño guardaba una flor roja como sagrado adorno del jardín.

Aquella flor, marchita y seca, atraía nubes de moscones verdosos.

Las margaritas inundaban el jardín de palacio, guardadas en tiestos de oro y bajo cúpulas de cristal.

Margaritas sembraban el manto nupcial de la princesa y coronaban la frente de ésta.

Un siglo se había empleado en España para que las flores blanquecinas, teñidas de rojo con la sangre de guerreros mil, volviesen á ser blancas, para que la gentil flor roja de la libertad fuese nido de repugnantes moscones verdes....

RODRIGO SORIANO.

De actualidad

LA CRISIS EN BARCELONA

El general Delgado telegrafía á Silvela el acuerdo de la junta del Fomento del Trabajo Nacional ha sido reducir en algunos días el trabajo de la semana en las fábricas.

CALAMIDADES

En Granada un tormentazo ha arrasado á cuatro pueblos.

LOS GASTOS DE GUERRA

El presupuesto de Guerra ha originado serias dificultades.

Silvela ha conferenciado con Azcárraga respecto del particular.

CEUTA

El *Liberal* llama la atención sobre las discusiones de la prensa alemana acerca de la posesión de Ceuta.

EL EXAMEN DE INGRESO

La *Gaceta* publica decreto prorrogando hasta 30 del actual el plazo para solicitar el examen de ingreso en las facultades.

UNA CONFERENCIA

Atribúyese importancia á la conferencia celebrada por Azcárraga y Silvela.

UNABOMBA

Dicen de Barcelona que en una fundición de la calle de la Igualdad explotó una bomba que creyóse descargada, resultando dos heridos graves.

LOS MINEROS DE LINARES

Corren rumores sobre desórdenes entre los mineros de Linares; ignóranse detalles.

ROBO DE OBJETOS SAGRADOS

Telegrafan de Valencia que el Roder Con, de ha enviado una carta al alcalde de Paterna confesándose autor del robo de la iglesia y detallando los medios de que se valió para realizarlo.

Acusa al sacristán de complicidad y envía un talón de ferrocarril de una cajita que remite con un cáliz y un viril robados.

Faltan otros objetos.

LA COLONIA ITALIANA

Anteanoche, en el Hotel Peninsular, celebró un banquete la colonia italiana, con motivo del aniversario de la toma de Roma.

PUEBLOS ARRASADOS

Confírmase que la tormenta en Granada ha arrasado los campos y destruido tres pueblos.

El gobernador pide socorros.

ILUSTRE VIAJERO

A Venecia llegó el duque de los Abruzos, siendo en todas las estaciones ovacionados.

Su entrevista con la reina Margarita fué conmovedora.

CONSEJO DE GUERRA

En El Ferrol verificóse un Consejo de guerra contra un marino que maltrató á un cabo de mar.

Desconócese la sentencia.

ITALIA

En toda Italia celebráronse festejos y manifestaciones por el aniversario de la toma de Roma.

La nota dominante fué de adhesión á la Monarquía.

ASAMBLEA FARMACÉUTICA

En Lérida terminó la Asamblea regional farmacéutica.

Pidióse al Gobierno la Colegiación obligatoria.

Acordóse establecer en Cataluña conferencias prácticas sobre materias farmacéuticas.

EXPULSIÓN DE CORREOS

El tribunal de Correos ha acordado por cuatro votos contra dos, la expulsión del Cuerpo, de Primo de Rivera y Rayo, pasando el tanto de culpa á los tribunales.

Portago ha aprobado el fallo, fundamentándolo.

DEL TRANSVAAL

Los boers destruyeron todos los puentes sobre el río de Barbepton.

Roberts telegrafía á su gobierno que solo quedan en el Transvaal pequeñas partidas de merodeadores.

Dícese que dejará el mando el 29 y le sustituirá Kitchener.

DE CHINA

Las potencias opónense á la proposición rusa de evacuar á Pekín fundadas en los propósitos de los boxers de reanudar las operaciones.

De Pekín saldrá una expedición de franceses, ingleses y alemanes á perseguir las partidas boxers.

El emperador ha publicado edicto decretando el exterminio de los boxers.

Llegó á Pekín Liuhungchan.

Los aliados atacaron los fuertes de Peitang: continúa nutrido cañodeo.

Noticias locales

AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer la presidió el alcalde señor Checa.

Leída por el secretario señor Sánchez Pizjuán, el acta de la anterior, fué aprobada.

El cabildo se da por enterado de varias comunicaciones oficiales.

Se aprueban sin discusión los dictámenes que forman la orden del día.

Se conceden quince días de licencia al señor Palacios Cárdenas.

Se accede á la petición de dos solicitantes que piden al Ayuntamiento se le conceda la veintidós en Sevilla.

El alcalde manifiesta que quedan sobre la mesa las cuentas de gastos é ingresos de la semana, y se da por terminada la sesión.

LA JOVEN DE LA DOTE

Los sevillanos han comentado sabrosamente en estos últimos días el anuncio fijado en los sitios públicos, dando cuenta de la llegada á esta capital de una *agraciada joven* dispuesta á ofrecer su blanca ó morena mano y sus 250,000 pesetas al primer mozo con *jechuras* y simpatías que le saliera al paso dispuesto á sacrificar su libertad de soltero.

Eso de encontrarse de buenas á primeras con una fortuna y una mujer (que bien podía ser otra fortuna), tentó á no pocos necesitados mortales á hacer ofrecimiento de persona y amor. ¡Y qué cartas las cartas de los ofrecimientos! ¡Y qué retratos los de los aspirantes!

Con misivas y fotografías habría materia larga con la que formar un Museo dedicado á Cupido, al travieso dioscecillo de la flecha amorosa. ¡Dioscientos y pico de declaraciones amorosas en todos estilos y sistemas! ¡Dirán tonterías!

Nosotros, que hemos tenido *la fortuna* de ver el *museo*... formado por las cartas, pasamos un buen rato con su lectura. Las hay escritas sobre papel color celeste, rosa, lila, más lila que celeste y rosa. ¡Y la redacción!... ¡Hermosísima! Desde el romántico que comienza diciendo «yo he amado mucho», y á región seguido cuenta una historia tétrica en la que dominan los celos y *actúan* los fósforos, hasta el positivista que se arranca clarito y sin ambajes ni rodeos, manifiesta «que si pretende la mano de la joven es para salir del estado precario en que se haya.»

En el gremio de comerciantes es en el que abundan más los enamorados. En el papel de las cartas amorosas están los timbres de la mayoría de las casas de comercio.

Y para no desmentir el adagio de «la cara es el espejo del alma», están las fotografías. En casi todas las caras *se ve* la satisfacción del que está convencido que es un buen mozo y dona su semblante á la posteridad... para que lo admiren.

Retratos de cuerpo entero en los que se ve la actitud arrogante del retratado y el puro conabido en la mano. Casi todos llevan dedicatorias por este estilo:

«A mi bella desconocida.»

En resumen: que es incierto lo que afirman las mujeres con deseos de novio. Los hombres están dispuestos á casarse en cuanto *huelan* á dote.

Ahí están, para no dejarnos mentir, las cartas recibidas por el simpático *clonny* del teatro Eslava, Tonyto Grice.

¡Son una maravilla!

Veremos de aquella serie de guapos mozos que pretenden la mano de *esa joven* que de tan singular modo preten de casarse, cuál es el *agraciado*. Poco hemos de tardar en verlo.

Claro es que, tratándose de un país como este, donde impera el buen humor, no todas las misivas amorosas son apasionadas, vehementes. Las hay que *respiran* gracia por arrobos, como hay otra clase de cartas que, en lugar de frases amorosas, llevan... argumentos de fuerza poderosísima para convencer.

El vapor inglés *Caerleon*, que zarpó de Sevilla con rumbo á Goole, con el cargamento de 1,050 toneladas de mineral de cobre, naufragó al doblar el cabo Finisterre, á consecuencia de un fuerte golpe de mar, que le causó en su casco una gran vía de agua.

El *Caerleon* perdióse completamente á los pocos minutos, salvándose la tripulación, compuesta de 17 hombres, en el vapor transporte *Canadian*, que venía con rumbo de Buenos Ai-

res á Amberes, desembarcándola en el puerto de Dover.

—Por cablegramas también se tienen noticias que el vapor inglés *Ossian*, que se dirigía á Sevilla con carga general, ha sufrido un abordaje con otro vapor de la misma nacionalidad á su salida de Leith, teniendo que entrar de arribada en el puerto de Grimsby con importantes desperfectos en la proa y casco del buque, que tardarán algún tiempo en que sean reparados.

MERCADO DE ACEITUNAS

Ayer se cerraron muchos contratos de aceituna manzanilla de 48 á 52 reales fanega, pues el tiempo variable que reina estos días ha sido causa de que los hacendados apresuren las ventas de dicho fruto.

La manzanilla traída de Córdoba y su provincia, y Morón, resulta más barata que la que se produce en los campos de Sevilla.

El Sr. D. Onofre Sínico ha comprado las aceitunas gordales del Sr. D. Manuel Molero á 1'15 pesetas el kilo, fuera picado, morado y agostado.

En el día de ayer se hicieron distintas compras de pequeñas partidas de gordales, á 10 1/2 y 11.

Esto fué en los pueblos ribereños, Carmona, Utrera y los pueblos del Aljarafe.

MERCADO DE CEREALES

Los alverjones se cotizaron ayer en esta plaza á 47 reales la fanega; las habas, á 22,50 pesetas y 23 los 100 kilos; la avena rubia á 16 pesetas los 100 kilos también; el alpiste á 27 pesetas la misma cantidad, á bordo y en estaciones.

El trigo extremeño estuvo vendiéndose á 62 reales fanega; el de color, de la tierra, de 56 á 58: el tremés, á 48.

El mercado de maíz está paralizado por falta de embarques.

Los altramuces siguen cotizándose á 27 reales la fanega.

Los demás cereales y semillas continúan sin movimiento.

Participan de Utrera que anteaer tuvo lugar una desgracia en la carretera que desde esta población conduce al Coronil.

De las versiones recogidas, parece deducirse que Antonio Muñoz, en unión de otros, conducía en carros una cantidad de cebada, desde el cortijo de Casa Coria á uno de los depósitos de cereales aquí establecidos.

En un ventorrillo que hay en el centro del camino hicieron alto para tomar unos vasos de vino, y, vuelta á poner en marcha las omítiva, parece que el citado Antonio intentó subirse al carro por las varas, teniendo la desgracia de caer al suelo y que una rueda le pasase por la parte del vientre, quedando tendido en la carretera.

Los compañeros dieron conocimiento del hecho á las autoridades de Utrera, y momentos después fué trasladado en un coche al hospital de la Santa Resurrección, donde se le aplicaron los primeros auxilios de la ciencia.

El desgraciado, que está muy grave, tiene mujer y dos hijas, una de ellas casada.

Según participan de Alcalá de Guadaíra, la tormenta del día 18 último descargó tal abundancia de agua en dicha villa, que los arroyos y cañadas arrastraban, impulsada por el líquido llovedizo, gran cantidad de forraje y estiércol que penetraba en las cañeras del agua potable del antiguo acueducto, por las roturas ó lumbreras recientemente hechas frente al Zacatín, quedando materialmente obstruido dicho acueducto por las basuras arrastradas por las corrientes y depositadas por el expresado cauce.

Esto acusa un abandono muy censurable, pues debieron haberse tomado precauciones en evitación de hechos como el que denuncia mos, que dan por resultado el que los ya famosos manantiales de los partícipes del pueblo de Sevilla sean un foco de infección y, por consiguiente, un peligro contante para la salud pública, por que á ellos todos los despojos, basuras inmundicias de las casas y terrenos por donde pasa el líquido que llega á Sevilla por los antiguos caños de Carmona.

¡La verdad es que pueden estar orgullosos los indicados copartícipes con su propiedad sobre todo con los que la administran!

¡Qué administración, qué administradores y qué administrados los de Sevilla!

Cada cual tiene lo que merece.

La salud pública, según nuestras autoridades locales, se encierra solo en decomisar morcillas en los fieltos después de cobrar el impuesto de consumos.

Ayer recibió cristiana sepultura en el cementerio de San Fernando el cadáver del que fué en vida D. Francisco Ruiz Estévez, muy querido y apreciado en nuestra ciudad.

Fué hombre de gran cultura y rindió culto á las Letras, dejando escritas y publicadas algunas obras poéticas.

Accidentes de fortuna, que cayeron sobre su ánimo con terrible pesadumbre, le ocasionaron una larga enfermedad, que al fin lo ha llevado al sepulcro.

¡Descanse en paz el amigo cariñoso!

Por el instituto de segunda enseñanza de Sevilla se ruega la inserción del siguiente anuncio:

«Hallándose vacante en este Instituto una plaza de auxiliar supernumerario de la sección de Letras, la cual ha de proveerse por concurso de méritos con arreglo á lo que se determina en